

Debemos considerar que nosotros en calidad de cristianos no moriremos nunca jamás porque hemos creído en nuestro Señor Jesucristo; sin embargo a los ojos naturales parecería que algunos mueren porque por alguna razón llega el momento en el que su cuerpo se ve dañado y termina en un cementerio, sin embargo aunque parezca que mueren no es así, lo único que sucede es que duermen dimensionalmente, aunque parezca que mueran, solamente están en un estado de adormecimiento o en un estado de suspensión. Eso mismo fue lo que sucedió cuando Jesús estuvo en la tierra y les decía a los familiares de aquellos que habían dormido por un tiempo, Jesús lo que quería decirles es que ellos no estaban muertos, sin embargo la incredulidad era tanta que algunos se burlaron de El, pero no por eso El dejó de hacer lo que tenía que hacer. Hoy nosotros tenemos la virtud de parte de Dios de gozar vida eterna en Cristo Jesús a través del sacrificio que Jesús hizo en la cruz del calvario cuando el mismo entregó Su vida por amor a los que hoy hemos llegado a creer en El; no tuvo nada a qué aferrarse y puso su vida por su propia voluntad porque a El nadie le quitaría Su vida; con ese sacrificio nos hizo pasar a una dimensión en la que no moriremos nunca jamás; lo único que tenemos que hacer es estar en El.

{gallery}05\_galerias/2012/junio/01\_01062012{/gallery}

***1 Tesalonicenses 4:16-17 LBLA Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre.***

Entonces si creemos que El ha muerto y resucitado, también debemos creer que los que han muerto en El, resucitarán en el momento que El ya ha destinado para su resurrección física, pero lo que sucederá es un despertar del estado en el que hayan entrado.

***1 Corintios 15:31 RV 1960 Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero.***

Entonces lo que hoy necesitamos hacer nosotros es morir día a día a nosotros mismos; no temer al que podría destruirnos el cuerpo sino más bien temer al que puede destruir el alma; pero lo que nos compete hacer es que debemos morir a nosotros mismos por completo y que si en algún momento llegamos a dormir lo hagamos con el propósito que alcancemos un lugar en orden porque los muertos en Cristo resucitarán primero; sin embargo si logramos morir todos los días a nosotros mismos pero no dormimos como otros, quedamos en la estatura de vivientes.

***Juan 19:30 LBLA Entonces Jesús, cuando hubo tomado el vinagre, dijo: ¡Consumado es! E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.***

Aplicando la ley de la transitividad, podemos decir que si inclinar la cabeza es igual a morir y con esto podemos ver que algunos personajes en la Biblia hicieron algunas cosas por haber inclinado la cabeza, eso significa con lo que hicieron, estaban muriendo parcialmente y eso los llevará a un nivel de vivientes.

***Éxodo 34:1-8 VM Y DIJO Jehová a Moisés: Lábrate dos tablas de piedra, como las primeras, y yo escribiré sobre aquellas tablas las palabras que había sobre las tablas primeras que quebraste; y está prevenido para mañana; y por la mañana subirás al monte Sinaí, y te presentarás delante de mí allí sobre la cumbre del monte. Mas no suba nadie contigo, ni sea visto hombre alguno en todo el monte; ni aun los rebaños y las vacadas pazcan delante del monte. Él por tanto labró dos tablas de piedra como las primeras. Y por la mañana madrugó Moisés y subió al monte Sinaí, como se lo había mandado Jehová, llevando en su mano las dos tablas de piedra. Y Jehová descendió en la nube y se estuvo con él allí, y proclamó el NOMBRE de Jehová. Pasó pues Jehová por delante de él, proclamando: ¡Jehová, Jehová, Dios compasivo y clemente, lento en iras y grande en misericordia y en fidelidad; que usa de misericordia hasta la milésima generación; que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, pero que de ningún modo tendrá por inocente al rebelde; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre los hijos de los hijos hasta la tercera y hasta la cuarta generación! Entonces apresuróse Moisés, e inclinó a tierra su cabeza, y adoró:***

Dentro de las cosas que podemos decir de Moisés es que tenía mal carácter el cual se le

manifestó en el momento cuando viene descendiendo del monte Sinaí con las tablas de la ley escritas por el dedo de Dios; en ese momento las quiebra por las actitudes que vio en el pueblo de Israel, pero Dios le concede una nueva oportunidad y cuando escuchó que Dios le estaba concediendo esa oportunidad, inclinó la cabeza en señal de arrepentimiento por lo que había hecho. Lamentablemente hoy día muchos quebrantan algún pacto que han hecho con Dios, pecan deliberadamente y cuando Dios les presenta una nueva oportunidad no la aprovechan porque su orgullo está por sobre todas las cosas con lo cual no están muriendo; cuando lo que debemos hacer es aprovechar el momento cuando Dios se presenta a nuestra vida para que estemos a cuentas con El; quizá es la segunda oportunidad que Dios nos está presentando porque desaprovechamos la primera; pero el amor de Dios es tan grande que El derrama una nueva oportunidad para que nos podamos acercar a El y estar como la primera vez en nuestro primer amor con Dios.

***Génesis 24:26 TKI El hombre, estando bien complacido, inclinó su cabeza y se postró delante de YAHWEH.***

Nuevamente podemos ver que inclinar la cabeza es sinónimo de morir. Eliezer iba en búsqueda de la esposa para el hijo de su señor Abraham; estaba todo el tiempo enfocado en eso porque lo que él buscaba era complacer a su señor, no obstante que era el siervo más antiguo de la casa de Abraham, no fue motivo para que se amargara, sino que estuvo todo el tiempo compenetrado en hallar lo que vendría a ser el vínculo en el cual sería parte de la genealogía de nuestro Señor Jesucristo. De alguna forma podemos decir que la misión que él tenía la llevó a cabo con todo amor porque murió a sus deseos personales para complacer los deseos del corazón de Dios depositados en el corazón de Abraham.

Necesitamos agradecer el hecho de morir a nosotros mismos, agradecer todas las bendiciones que Dios nos concede aun en medio de las tormentas que llegan a nuestra vida porque sin que nosotros sepamos de qué El nos ha guardado, Dios lo ha hecho para bendecirnos con lo cual debemos recordar que todo ayuda a bien a los que confiamos en el Jehová.

***1 Crónicas 29:1-20 VM ENTONCES dijo el rey David a toda la Asamblea: Salomón mi hijo, a quien solo ha escogido Dios, es todavía joven y sin experiencia, y la obra es grande; porque el palacio no es para hombre, sino para Jehová Dios. Y yo con todas mis fuerzas he hecho los preparativos para la Casa de mi Dios: oro para las cosas de oro, y plata para las de plata, bronce para las de bronce, y hierro para las de hierro, y madera para las de madera; piedras oniquinas también, y piedras de engastes; piedras pintadas y variegadas, y toda suerte de piedras preciosas, y piedra de mármol blanco en abundancia. A más de esto, por cuanto tengo puesto mi afecto en la Casa de mi Dios, el***

**tesoro propio mío que tengo de oro y de plata, lo he dado a la Casa de mi Dios, además de todo lo que he preparado para la Casa del Santuario; a saber, tres mil talentos de oro, del oro de Ofir, y siete mil talentos de plata acrisolada, para cubrir las paredes de los edificios; de oro para las cosas de oro, y de plata para las de plata, y para toda clase de obra que ha de hacerse por manos de los artífices; y ahora ¿quién es aquel que quiere ofrecer espontáneamente, consagrando sus dádivas hoy a Jehová? Entonces ofrecieron espontáneamente los jefes de las casas paternas, y los príncipes de las tribus de Israel, y los jefes de miles y de cientos, con los administradores de la hacienda del rey; y dieron para la obra de la Casa de Dios, cinco mil talentos de oro, con diez mil dárlicos, y diez mil talentos de plata, y diez y ocho mil talentos de bronce, y cien mil talentos de hierro. Además, los con quienes se hallaban piedras preciosas, las dieron para el tesoro de la Casa de Jehová, en mano de Jehiel gersonita. Y regocijóse el pueblo por haber ofrecido espontáneamente; porque de sincero corazón habían ofrecido voluntariamente a Jehová; y también el rey David alegróse con grande alegría. Luego David bendijo a Jehová en presencia de toda la Asamblea; y dijo David: ¡Bendito eres, oh Jehová, Dios de nuestro padre Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad! ¡Tuya, oh Jehová, es la grandeza, y el poder, y la gloria, y la victoria, y la majestad; porque todo cuanto existe en el cielo y en la tierra tuyo es! ¡Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú te ensalzas como cabeza sobre todas las cosas! La riqueza también y la honra de ti proceden, y tú lo gobiernas todo; y en tu mano está el poder y la fortaleza, y en tu mano está el hacer grande y el dar poder a todos. Ahora pues, oh Dios nuestro, nosotros te tributamos alabanzas, y celebramos tu Nombre glorioso. Pues ¿quién soy yo, y quién mi pueblo, para que seamos capaces de ofrecerte espontáneamente nuestras dádivas de esta manera? Porque todo lo que hay, de ti es; y de lo tuyo propio nosotros te hemos dado. Porque extranjeros somos delante de ti, y transeuntes, lo mismo que todos nuestros padres: como una sombra son nuestros días sobre la tierra, y no admiten espera. Oh Jehová, Dios nuestro, todo este grande acopio que nosotros hemos aparejado, a fin de edificarte una Casa, para tu santo Nombre, es de tu mano, y es todo tuyo. Yo sabía también, Dios mío, que tú pruebas los corazones, y te complaces en la rectitud: yo pues en la rectitud de mi corazón te he ofrecido voluntariamente todo esto; y ahora veo con regocijo a tu pueblo, los que se hallan aquí, ofrecerte espontáneamente sus dones. Oh Jehová, Dios de nuestros padres, de Abraham, de Isaac, y de Israel, conserva esto perpetuamente en la imaginación de los pensamientos del corazón de tu pueblo; y haz que sea estable su corazón para contigo. Da también a Salomón mi hijo un corazón sincero, para que guarde tus mandamientos, y tus testimonios, y tus estatutos, a fin de que lo cumpla todo, y edifique el palacio, para el cual yo he hecho apresto. David dijo entonces a toda la Asamblea: ¡Benedicid a Jehová vuestro Dios! Y toda la Asamblea bendijo a Jehová, el Dios de sus padres; e inclinando la cabeza, se postraron delante de Jehová, y delante del rey.**

Viendo la historia de este capítulo, podemos notar que David está por retirarse de aquel lugar y les dice que él había preparado todo lo que tenía en su corazón para el templo, pero además de eso, había dado de su tesoro particular; con lo cual estaba denotando que con esa ofrenda moría a El para alcanzar agradar el corazón de Dios. Nuevamente vemos que si inclinar la

cabeza es igual a morir y David inclino su cabeza en el momento cuando ofrendó, entonces el momento cuando llegamos delante de Dios para ofrendar de todo corazón, es sinónimo de morir a nosotros mismos, morir a los planes que tengamos para aquello con lo que Dios nos ha bendecido en forma material.

El punto principal en este momento es que debemos morir a nosotros mismos, a todo aquello que en algún momento hayamos planificado para un futuro cercano o lejano, con el propósito de poner todo lo que somos o tengamos, a los pies de Cristo pero por amor a El y no por interés que nos pueda devolver más de lo que le entregamos porque en tal caso sería estar buscando un intercambio un beneficio propio y no estar muriendo a nosotros mismos. Debemos ofrendar por amor sin olvidar todo lo que hemos caminado con Jesús a nuestro lado y si algo hemos llegado a ser o tener es porque Dios es bueno y nos ama de verdad.